

EN TORNO A UN HALLAZGO DEL NEOLÍTICO ANTIGUO EN LA VALLDANY (OLIANA, COMARCA DEL URGELLET, LÉRIDA)*

Hablar con unos esquemas rígidos de una unidad cultural neolítica en Cataluña es menospreciar el papel que representa el marco geográfico de este país, desconocer los tres grandes conjuntos geológicos regionales: la costa, el llano y la montaña; cada uno de ellos aporta su nota de originalidad; sin embargo, tampoco cada uno de éstos va a representar una uniformidad monótona, sino que se escinden formando un rompecabezas complicado, donde sus piezas, con características propias, son las comarcas.

El panorama de conocimientos que sobre este primer período del Neolítico se tiene en Cataluña es escasísimo y precario por el momento, ya que en definitiva carecemos de secuencias estratigráficas, y los únicos datos obtenidos nos son válidos simplemente para efectuar un mapa de distribución de los hallazgos (fig. 1). El trabajar sobre mapas de distribución de hallazgos puede deformarnos la realidad, ya que éstos se hallan en estrecha relación con la intensidad investigadora; así, por la densidad de hallazgos efectuados en la zona costera, se venía admitiendo tradicionalmente la difusión del Neolítico por vía marítima, y se señalaban escasísimos hallazgos en las comarcas interiores (Andorra, Pallars), cuando sería más lógico admitir la simple adopción de las nuevas técnicas de la neolitización por parte de las poblaciones epipaleolíticas, y por consiguiente un avance tangencial entre los diversos grupos indígenas; ello explicaría la presencia de un Neolítico antiguo en los valles pirenaicos en un momento coetáneo a los hallazgos del litoral.¹

Aportamos ahora un nuevo dato al conocimiento del Neolítico antiguo en la zona pirenaica, el cual viene a confirmar la evolución existente dentro del grupo de las cerámicas cardiales de este período en Cataluña, que al igual que otras regiones vecinas presenta un epicardial,² momento en que aparece un elemento de tipo mediterráneo foráneo al mundo indígena

* Texto de la comunicación presentada al Séptimo Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos, Seo de Urgel, septiembre de 1974.

1. JUAN MALUQUER DE MOTES y MIGUEL FUSTÉ, *La Prehistoria de Andorra*, en *Zephyrus*, XIII, Salamanca, 1962, págs. 5-15, láms. I-IV.

2. MAX ESCALON DE FONTON, *Définition de l'épi-cardial*, en *Les Civilisations néolithiques du Midi de la France, Actes du Collage de Narbonne, Février 1970*, Carcassonne, 1970, págs. 9 y sigs.

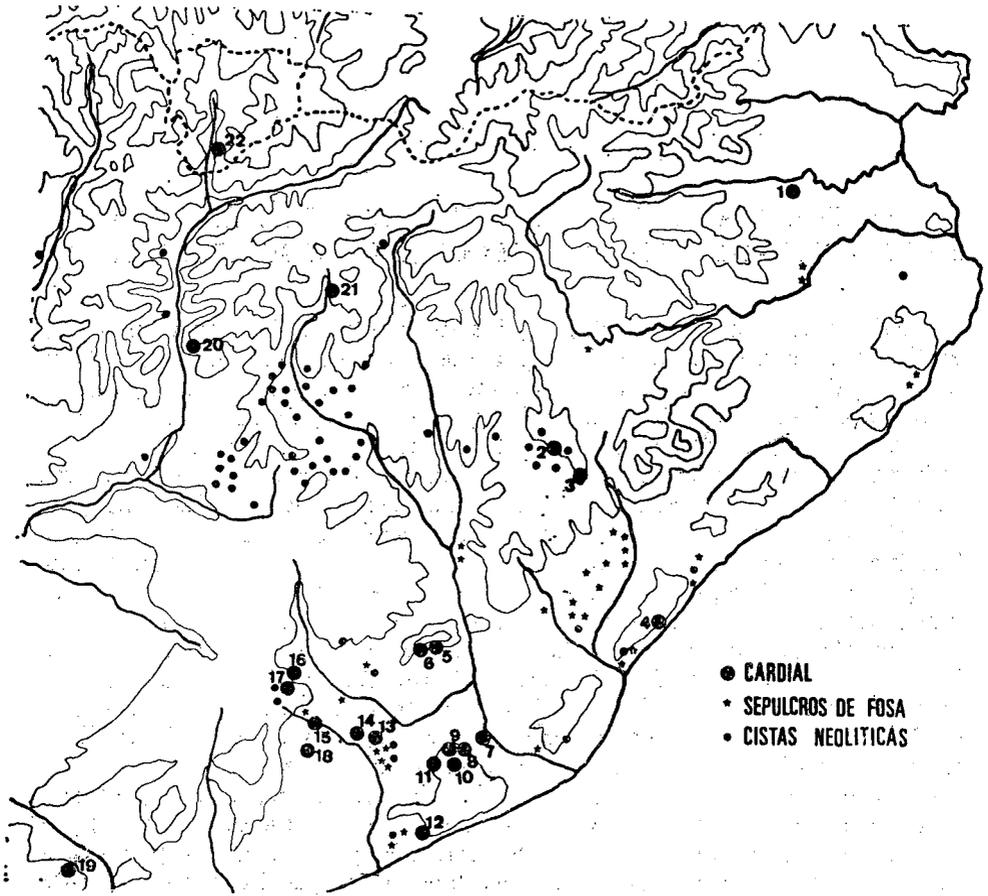


Fig. 1. — Yacimientos del Neolítico antiguo en Cataluña; distribución geográfica: 1, Reclau Viver (Banyoles); 2, Cova del Toll (Moià); 3, Balma de l'Espluga (Sant Quirze de Safaja); 4, Roc d'En Serdinyà (Sant Genís de Vilassar); 5 y 6, Coves Freda y Gràn (Collbató); 7, Cova de Can Montmany (Pallejà); 8, 9 y 10, Coves Bonica, Sotapinya II y Fou de Muntaner (Vallirana); 11, Cova Miseracs (Sant Pau d'Ordal); 12, Cova de Sant Llorenç (Sitges); 13, Les Guixeres (Viloví); 14, Covatxa de la Griera (Vilafranca del Penedès); 15, Esquerda de les Roques del Pany (Torroelles de Foix); 16, Cova del Bolet (Mediona); 17, Cova de la Roca del Frare (La Llacuna); 18, Cova de Can Pasqual (Castellví de la Marca); 19, Cova de les Gralles (Rojalts); 20, La Valldany (Oliana); 21, L'Espluga Negra (Sant Llorenç dels Piteus); 22, Bauma Margineda (Andorra).

de las cerámicas impresas o cardiales: nos referimos a los brazaletes de mármol.

MATERIALES DEL NEOLÍTICO ANTIGUO DE LA COLECCIÓN PLANAS DE SOLSONA

Recientemente tuvimos conocimiento de la existencia de dos grandes brazaletes de mármol, en la Colección Planas de Solsona, los cuales fueron adquiridos a un pastor de la región, buscador de tesoros, hace unos años. Al parecer estos brazaletes fragmentados habían aparecido junto con unos fragmentos cerámicos al hurgar en una de las cavidades de la pared rocosa que circunvala la pequeña aldea de La Valldany, en el término municipal de Oliana, en la comarca del Urgellet.

Actualmente en la mencionada Colección se conservan de esta cavidad dos brazaletes reconstruidos, si bien los fragmentos denotan un mínimo de tres originariamente; y tres fragmentos cerámicos aparecidos junto a ellos. La descripción de estos materiales es la siguiente:

Brazaletes: a) Un brazalete de caliza blanca fina, parecida al mármol, fragmentado en tres partes y reconstruido íntegramente. Presenta una sección elipsoidal con un grosor máximo de 14 mm.; su diámetro exterior es de 108 mm., y su anchura de 60 mm. (fig. 2, A).

b) Un brazalete de idéntico material que el anterior, fragmentado en cuatro partes, pero que evidentemente no todas pertenecían originariamente al mismo. El brazalete actual restaurado posee las siguientes medidas: un diámetro máximo de 90 mm., una anchura variable según los fragmentos de 41 a 37 mm., y su sección, al igual que el anterior, es de forma elipsoidal aplanada con un grosor de 12 mm. (fig. 2, B).

Cerámica: a) Un fragmento de borde vuelto de una vasija de tipo ovoide, que presenta junto al borde dos líneas de impresiones profundas efectuadas por un instrumento de punta triangular con sus aristas redondeadas. Quizás éstas fueron debidas a la impresión inclinada de una apófisis superior del peroné de una ave. Su pasta es pardusca con granos de caliza utilizados como desgrasante; su superficie es algo más clara y de tacto fino (fig. 3, A).

b) Fragmento de una asa anular vertical de sección circular con decoración cardinal. Las impresiones forman grupos de cuatro aristas que se extienden a bandas estrechas sobre el asa, para bifurcarse después sobre la parte superior del vaso. Pasta marrón oscura con granos de caliza; superficie exterior alisada de color pardusco, y la interior más rugosa y de color negruzco (fig. 3, B).

c) Un fragmento de una asa horizontal de considerable tamaño con decoración cardinal, presenta en su parte superior dos impresiones de cuatro aristas cada una. Pasta pardusca con su superficie exterior pulida y de color más oscura, mientras que la interior se presenta del mismo color de la pasta, pero de tacto rugoso (fig. 3, C).

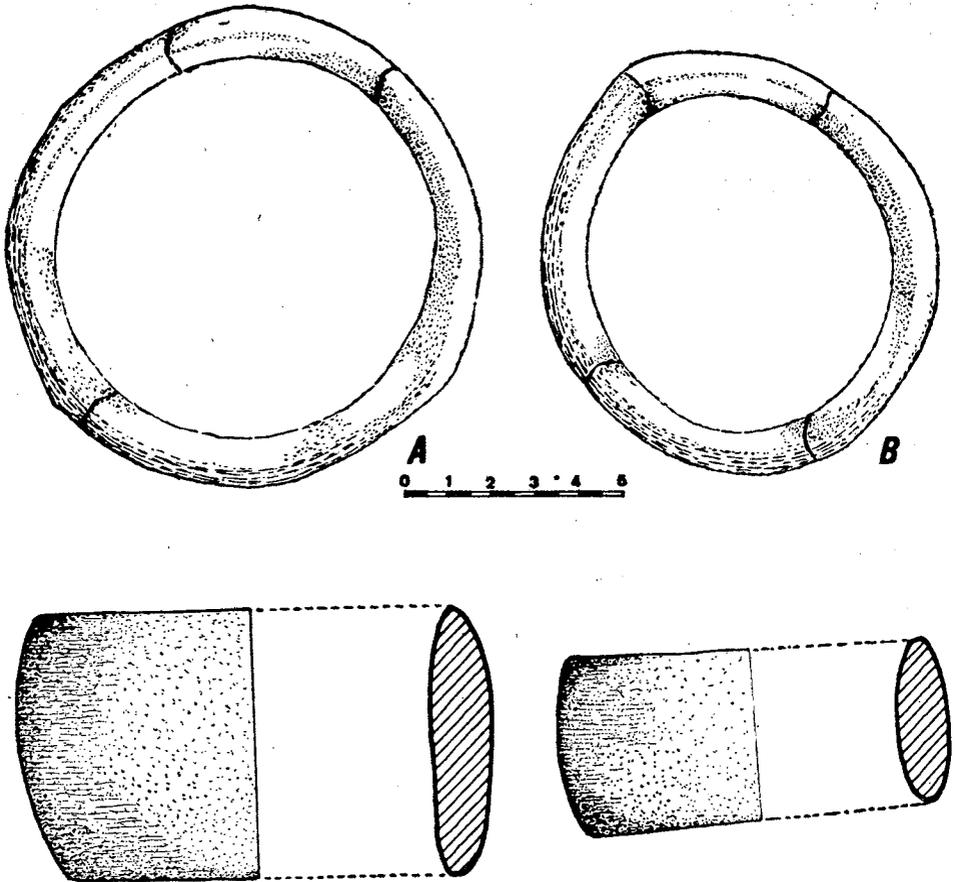


Fig. 2. — Brazaletes marmóreos de la Vallday.

PANORAMA CULTURAL DE LOS BRAZALETES DE MÁRMOL EN LA CUENCA SEPTENTRIONAL DEL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL

Este tipo de objetos de adorno aparece ya en las primeras culturas sedentarias del Próximo Oriente, por ejemplo en Egipto, donde estos brazaletes están bien documentados en los períodos Pretinita y Tinita.³

En la cuenca occidental mediterránea éstos aparecen asociados con otros elementos materiales que, por el momento, parecen marcar un origen próximo o remoto en el mundo oriental; nos referimos a las cerámicas llamadas «almagra», las cuales, junto con las jarras con asa de pitorro-

3. J. VANDIER, *Manuel d'Archéologie Egyptienne. Tome I, Les Epoques de Formation. 2, Les Trois Premières Dynasties*, Paris, 1952, pág. 812.

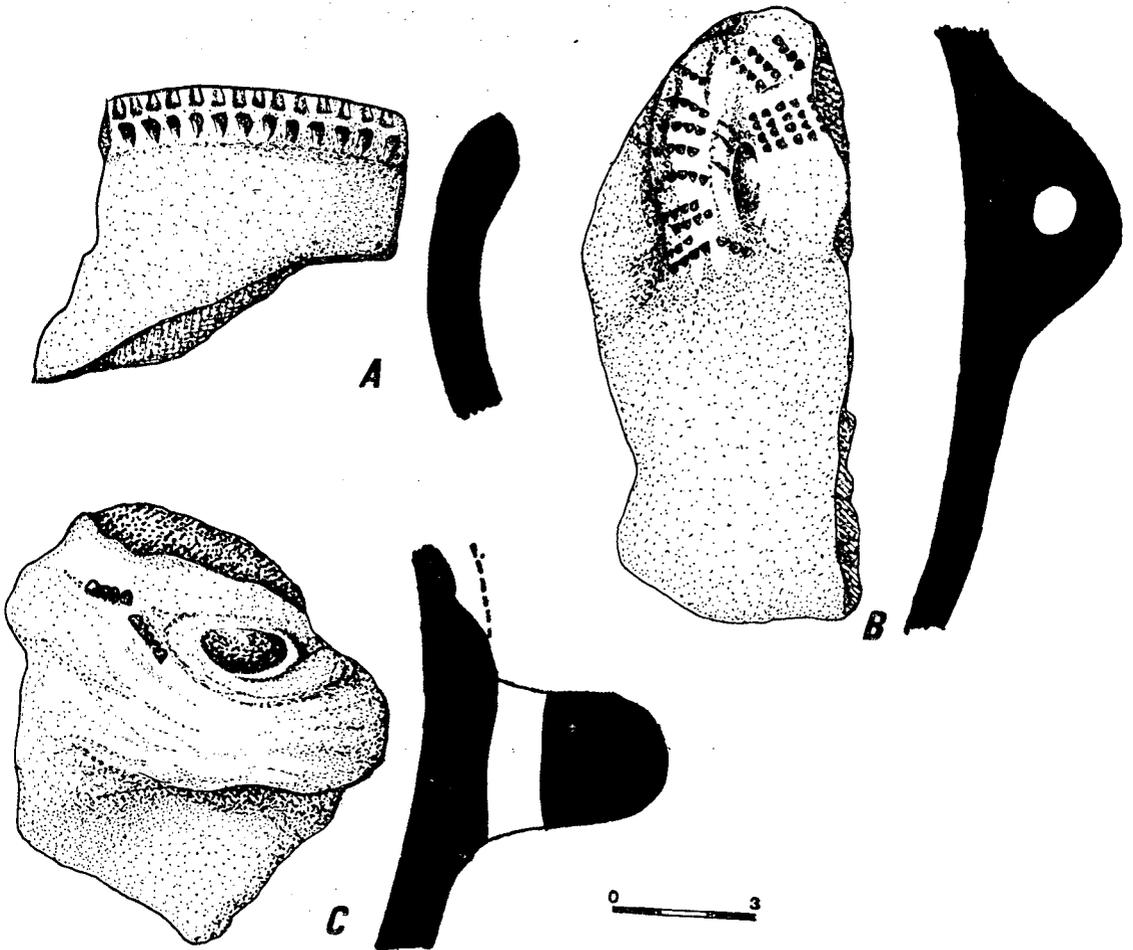


Fig. 3. — Cerámicas epicardiales de la Vallpany.

vertedor,⁴ vienen a marcar el momento final del Neolítico en algunas áreas.

Los hallazgos más abundantes se localizan en Andalucía, donde aparecen los brazaletes asociados con los elementos foráneos anteriormente expuestos; su distribución es prácticamente costera — cuevas de Nerja,⁵

4. SOLEDAD NAVARRETE ENCISO, *Tipología de asas pitorro andaluzas*, en *XI Congreso Nacional de Arqueología, Mérida, 1968* (sic), Zaragoza, 1970, págs. 271-283.

5. MANUEL PELLICER CATALÀ (sic), *Estratigrafía prehistórica de la Cueva de Nerja (1.ª campaña)*, en *Excavaciones Arqueológicas en España*, 16, Madrid, 1962.

del Higuerón,⁶ de Pecho Redondo,⁷ de la Zorrera y de Botijos —,⁸ pero también aparecen, aunque con menor frecuencia, en la Alta Andalucía — Cuevas de las Majólicas,⁹ de la Carigüela¹⁰ y de Zuheros —.¹¹ En la costa levantina poseemos los ejemplares de la Cueva de Montgó¹² y también tenemos referencias de otros hallados en las costas provenzales — Châteauneuf-les-Martigues —¹³ y ligures — Cueva dalla Pollera —.¹⁴

En todos estos yacimientos los brazaletes de mármol pueden presentarse asociados con las últimas cerámicas impresas de tipo cardial, con una cronología entre el V y el IV milenio,¹⁵ momento que concuerda con nuestro hallazgo epicardial de La Vallpany.

Queda por solucionar el problema de la relación de nuestros brazaletes con los otros núcleos conocidos; no obstante, tanto si son de origen septentrional (Provenza) como si son de origen meridional (Valencia), este hallazgo reafirma la utilización del camino del Segre en esta época y demuestra la rapidez de difusión de los elementos culturales hacia zonas interiores, que tradicionalmente venían minusvalorándose en la investigación prehistórica de modo sistemático durante la etapa de neolitización. — M. CURA; A. M.^a FERRÁN, y J. PADRÓ.

6. SIMEÓN GIMÉNEZ REYNA y MANUEL LAZA PALACIOS, *Informe de las excavaciones en la Cueva del Higuerón o del Suizo*, en *Noticiario Arqueológico Hispánico*, VI, 1962, Madrid, 1964, págs. 60-67, láms. I-IX.

7. CARLOS POSAC MON, *La cueva de Pecho Redondo*, en *Marbella (Málaga)*, en *XII Congreso Nacional de Arqueología*, Jaén, 1971, Zaragoza, 1973, págs. 169-174, III láminas.

8. CARMEN OLARIA, *La Cueva de los Botijos y de la Zorrera de Benalmádena (Málaga)*, en *XIII Congreso Nacional de Arqueología*, Huelva, 1973, Zaragoza, 1975, páginas 273-278, 4 fotos.

9. FERNANDO MOLINA GONZÁLEZ, *Yacimiento prehistórico de Alfacar*, en *XI Congreso Nacional de Arqueología*, Mérida, 1968 (sic), Zaragoza, 1970, págs. 797-810.

10. M. PELLICER, *El Neolítico y el Bronce de la Cueva de la Carigüela de Piñar (Granada)*, en *Trabajos de Prehistoria*, XV, Madrid, 1964.

11. ANA MARÍA VICENT ZARAGOZA y ANA MARÍA MUÑOZ AMILIBIA, *Segunda campaña de excavaciones. La Cueva de los Murciélagos, Zuheros (Córdoba)*, 1969, en *Excavaciones Arqueológicas en España*, 71, Madrid, 1973.

12. ANA SALVÁ, *Material cerámico de la Cueva del Montgó (Jávea) en la provincia de Alicante*, en *IX Congreso Nacional de Arqueología*, Valladolid, 1965, Zaragoza, 1966, págs. 92-99.

13. MAX ESCALON DE FONTON, *Préhistoire de la Basse-Provence*, en *Préhistoire*, XII, París, 1956. Del mismo autor, *Définition de l'épi-cardial*, op. cit.

14. LUIGI BERNABÒ BREA, *Gli scavi nella Caverna delle Arene Candide*, parte I, vol. I, págs. 212-214, Bordighera, 1946.

15. Las dataciones absolutas de la Cueva de los Murciélagos de Zuheros se hallan por el momento publicadas por ANA M.^a MUÑOZ, *Análisis de Carbono 14 sobre muestras recogidas por el Instituto de Arqueología de la Universidad de Barcelona*, en *Pyrenae*, 8, Barcelona, 1972, págs. 148-149.